

## El paisaje y el Urbanismo contemporáneo



**Manuel Ribas i Piera**  
Dr. Arquitecto.  
Catedrático Emérito  
de Urbanismo y Ordenación  
del Territorio de la ETSA  
de Barcelona.

El título del presente Seminario es el que tomo también como título del presente artículo pero no fielmente copiado sino cambiando la alusión al concreto “proyecto de paisaje” por el más genérico “Paisajismo”, y además, cambiando el “en” posesivo por el copulativo y comparativo “y”. Es decir, voluntariamente he querido pasar desde discutir tan solo la inclusión del proyecto de paisaje en el Urbanismo de nuestro tiempo, a una discusión –que me gustaría polémica– del Paisajismo frente, ante, y aún contra el Urbanismo contemporáneo.

Otra advertencia previa: a la manera de un “abstract” no solicitado debo avanzar que mis argumentos para explicar la fusión-confusión contemporánea entre Paisajismo y Urbanismo se basan en la lectura de lo que fue el siglo XX y en la predicción arriesgada de lo que probablemente será el siglo XXI.

### I. Urbanismo y su complejidad

El preámbulo orientador que precede al programa de este Seminario y que tomé como guía se refiere en uno de sus puntos a la complejidad del Urbanismo en cuanto que hay que pulsar muchas cuerdas para obtener ese proyecto urbanístico que llamamos Plan.

Esto es tan cierto y tan difícil para los que nos dedicamos a ello, que en mis preocupaciones prácticas para introducir a los estudiantes de Arquitectura de Barcelona en el complejo panorama señalado, había dedicado buena parte de un curso tan solo a afirmar y repetir tal verificación.

El Urbanismo, a caballo entre la Arquitectura en sentido lato y las Ciencias Sociales; la existencia de conocimientos instrumentales que “a priori” facilitarán la correcta interpretación de las aportaciones de “los otros urbanistas”; y en último lugar, la artísticidad del producto urbanístico, fueron alusiones directas a los complejos ingredientes de la creación urbanística. Pero no solo de la proyectación, -como reza el preámbulo- sino también en la misma lectura de las ciudades y en su génesis que en buena parte ha sido y es espontánea, más allá de los planes.

¿A qué Paisajismo me he de referir para contrastarlo con este Urbanismo tan complejo? A ningún otro que no sea la contemplación objetiva y subjetiva a la vez –como enseguida explicaré–, de lo que es nuestro Entorno. El entendimiento del Paisaje si bien sólo puede arrancar de lo sensible es sin embargo un concepto **total, en el que entra todo lo posible**. Así es posible definir el Paisaje como el Entorno. Enseguida explicaré que no es sólo físico (lo objetivo) sino también y en gran medida anímico (lo subjetivo).

No hay pues distinción entre paisaje edificado y paisaje natural, todo es **paisaje** en la medida que es **entorno**. Hay que considerar superadas las exclusivas nacidas de la pintura llamada paisajista que reservaban

### Landscape and Contemporary Urbanism

The title of this seminar is the title I also use for the present article, not faithfully copied, but changing the reference to the specific “project of landscape” for the most general title of “landscape”, and I also decided to change the particle “in” for the copulative and comparative particle “and”. That is, I voluntarily wanted to discuss not only the inclusion of the project of landscape in the modern urbanism, but also I wanted to discuss –even polemically– the role of landscaping in relation to, with and even against contemporary urbanism.

Other previous warning: As if it were an unsolicited abstract, I must say in advance that my reasons for explaining the contemporary fusion-confusion of landscaping and urbanism is based in the reading of what the XX C brought, and in the risky prediction of what the XXI C will probably bring.

### I. Urbanism and its complexity

The orienting synopsis that precedes the program of this seminar and that I took as a guide, refers in one of its points

to the complexity of urbanism, because we have to pull many strings in order to obtain the urban project that we call plan. This is so true and so difficult for us that work on, that in my practical worries about the introduction of the students of architecture of Barcelona in the aforementioned complex panorama, I have dedicated a big part of a course to affirm and repeat such a verification.

Urbanism, a subject between architecture and social sciences; the existence of instrumental knowledge that “a priori” will ease the correct interpretation of the contributions of the “other specialists in urbanism”; and at last the art contained by the urban product, were direct references to the complex ingredients of the urban creation. But not only of the creation of projects –as it is said in the preamble–, but also of the reading of the cities and of their genesis, that has been and is spontaneous in a great part, beyond the plans.

To which kind of landscaping should I refer in order to contrast it with this so complex urbanism? To no other kind but to the, at the same time, objective and subjective contemplation –as I will soon explain–, of our environment. The understanding of landscape, even when it can only start from the sensible thing, is however a **total concept that includes all that is possible**. So it is possible to define

sólo para los espacios abiertos o escasamente edificados el nombre de paisajes. El paisaje construido, el paisaje urbano es el lenguaje contemporáneo más contemplado y hay ciertamente una distinción clara entre la observación meditada de las arquitecturas de la ciudad y la de la variopinta ciudad total construida (que, dicho sea de paso, alberga en su interior también múltiples paisajes no edificados y aún naturales, en el sentido impropio y convencional con que usamos esta palabra).

Así, como dice el preámbulo al que me estoy refiriendo, el ingrediente paisaje en tanto que formal y formalizador, refuerza con vigor lo que predica el Urbanismo; sin negar ninguno de sus componentes sociales, económicos, higienistas, legales y políticos que están **dentro** de la Ciudad. Ciertamente lo paisajístico como aportación del Urbanismo en la pasada segunda mitad del siglo XX enriquece y sobre todo da **identidad** al entorno.

Porque el Paisajismo concreta la **percepción** –en su pleno sentido fenomenológico– como el sumatorio con que cada observador aumenta su lectura sensible, añadiendo y mezclando en ella a) las dotes innatas de cada uno, b) la educación recibida y sobre todo c) los sentimientos asociados al paisaje observado en la d) memoria personal. Eso es tanto como afirmar que hay tantos paisajes como observadores, aunque afortunadamente para el paisajista creador existen también amplios consensos que facilitan la aceptación de su obra y la validación subsiguiente.

Así pues, tanto el Urbanismo como el Paisajismo se asientan en la comunicación que los define, asumen objetividad y subjetividad y ambos pretenden y son capaces de llegar a la suma comunicación que es entrar en el campo inefable del Arte en mayúscula.

Aquí viene la pregunta decisiva, ¿Paisajismo y Urbanismo es coincidencia o es complementariedad? Si lo primero, estaríamos hablando de lo mismo con nombres distintos, si lo segundo los nombres subsistirían y el Paisajismo pasaría a ser como el acabado del Urbanismo. Creo que ambas respuestas son válidas y ninguna hace desmerecer sus respectivos definidos. Pero, si bien se mira, ambas nos dicen que **Paisajismo es el nuevo nombre del Urbanismo**, ya sea por confusión ya como valiosa adición.

## II. Génesis de la anterior afirmación

En una rápida visión histórica de la modernidad, es decir desde 1750 hasta nuestros días, comprobamos que el descubrimiento del paisaje es un hecho moderno. La segunda mitad del siglo XVIII en el Reino Unido, cuando otras artes se debatían en el episodio rococó, decadente pero encantadora secuela del barroco, los

---

landscape as the environment. I will soon explain that is not just something physical (the objective thing), but also something about the mood (the subjective thing).

So there is no distinction between built landscape and natural landscape, everything is **landscape** as everything is **environment**. We have to accept as surpassed the exclusives that were born with the landscape painting, which only reserved the term "landscape" for open spaces or hardly built ones. The built landscape, the urban landscape is the most contemplated contemporary language, and certainly there is a clear distinction between the meditated observation of the city architectures and the observation of the varied totally built city (which by the way also contains inside multiple non built and still natural landscapes, in the improper and conventional way we use this word).

So this way the landscape ingredient to which I refer in the preamble, is formal and formalizing, and vigorously reinforces urbanism; without denying any of its social, economical, hygienic, legal and political components, that are **inside** the city. In fact the landscaping thing as a contribution of the urbanism in the last second half of the XX C, enriches and above all, gives **identity** to the environment.

Because landscaping specifies **perception** –in its whole phenomenological sense– as the sum of elements with which every observer increases his/her sensible reading, adding and mixing with it a) the innate gifts of each individual, b) the received education and especially c) the feelings associated to the landscape observed in the d) personal memory. This is like stating that there are as many landscapes as observers, although fortunately for the landscape creator there are also wide consensus that ease the acceptance of his/her work and the subsequent validation.

So this way urbanism and landscaping are based in the communication that defines them, assume their objectiveness and subjectivity, and both pretend and are able to reach the maximum communication that is to get into the ineffable field of ARTS in capital letters.

Here appears the decisive question, landscaping and urbanism are coincident or they complement each other? If they are coincident, we would be talking about the same thing but with two different names, and if they complement each other the names will subsist and landscaping would be like the final stage of the urbanism. I think that both answers are valid for both terms. However, both answers tell us that **landscaping is the new name for urbanism**, as confusion or as valuable addition.

paisajistas ingleses provocan una profunda ruptura en la historia del que hasta entonces se llamó jardín, para pasar a ser historia del paisaje. Como en todo, hubo sus precedentes directos: los parques y bosques de caza, entre los cuales los Reales Sitios castellanos y antes Versalles y todos los *bois* que así siguen llamándose.

Pero la Revolución que plasman los diseñadores de parques como John *Capability* Brown y Humphrey Repton y que piden los grandes señores británicos para sus fincas rústicas, es más profunda. Se desprecian todos los elementos del jardín –como no sea para las inmediaciones del *castle* o del *manor*– es decir se apartan de la geometría, los parterres y la *broderie*, las perspectivas toman otro valor y se apuesta por la construcción fingida –como si siempre hubieran estado allí– de lagos, ríos, puentes, monumentos, obeliscos y templetos. (Hasta cierto punto, salvando las distancias, es como un retorno a la “Villa Hadriana” de Tívoli). Las nuevas perspectivas cruzadas y de gradual descubrimiento son la real estructura del nuevo paisaje que se explica por relaciones y apariciones visuales sucesivas, siempre en un marco de armonía y equilibrio. Es, en definitiva, otra cara del rococó que hace pensar, como sospecha, en el talante pre-romántico de esa época.

La eclosión del Romanticismo, siglo XIX, hace más: no solo imita a la Naturaleza sino que acepta la Naturaleza como es, incluso en su grandeza amenazadora. Yo le llamo “la pérdida del miedo” que tradicionalmente la Humanidad había sentido ante las fuerzas agobiantes y terribles de la Naturaleza salvaje.

No es casualidad que el siglo XIX sea en Europa el del nacimiento y consolidación del **excursionismo**, los primeros los británicos y en los otros continentes –excepto Asia– el de los **exploradores** y también los británicos los primeros. De ahí nacen una serie de consecuencias tales como el gusto por la antigüedad –el neogótico por ejemplo–, las ruinas y las falsas ruinas, (con honorables precedentes en el arquitecto y grabador Piranesi y en todos los *Vedutisti* de su época). Pensemos en la obra y en la aceptación que tuvieron, tanto en Venecia como en Alemania e Inglaterra, los Panini, Carlevarijs, Bernardo Canal y su hijo Antonio, el Canaletto, Bellotto y Guardi. No sólo son paisajes de “*vedute*” a la manera realista, si no que incluyen también fantasías y ruinas. Pero sobre todo, en lo que aquí nos ocupa, el pleno Romanticismo supone también la inclusión de los grandes paisajes, mar o montaña, en la consideración de los primeros paisajistas, pintores, poetas y al final también los músicos. Entre los primeros Johann Caspar Friedrich y William Turner, entre los segundos Lord Byron, Ariosto o el Tasso, los hermanos Schlegel y los “lakistas” británicos, hasta llegar a Zola, Proust y a nuestro Pereda, pero éste ya en el siglo XX. Entre los músicos, las descripciones sonoras de Wagner completan aquella visión.

Además de los citados, pero en el estricto campo de la figuración paisajista están, tanto Cerdá como paisajista urbano (pensemos en la armonía de su manzana y en los equilibrados cruces de la trama como placi-

---

## II. Genesis of the previous statement

In a quick historical vision of modernity, that is from 1750 to nowadays, we can see how the discovering of landscape is a modern fact. The second half of the XVIII C in the United Kingdom, when arts were completely immerse in the Rococo episode, decadent but charming sequel of Baroque, English experts in landscaping provoked a deep breaking in the history of what until then was called garden, in order to introduce the new concept of history of landscape. The precedents of this change were: hunting parks and forests, among which we can point out the “Reales sitios castellanos”, and before that Versailles and all the *bois* that are still called this way.

However the revolution shown by park designers such as John *Capability* Brown and Humphrey Repton, and asked by British sirs for their rustic properties is even a deeper one. All the elements of the garden are dismissed –and only used near the manor or the castle–, that is they forget geometry, flowerbeds and the *broderie*, perspectives get another value and they bid for the fake building –as it had always been there– of lakes, rivers, bridges, monuments, obelisks and temples. (Forgetting the evident differences it is like a return to the “Villa Hadriana”

of Tivoli). The new crossed and gradually discovered perspectives are the real structure of the new landscape, which is explained for relationships and consecutive visual appearances, always in harmony and balanced frame. Definitely it is like another face of the Rococo that makes us think in the pre-romantic mood of that era.

The appearance of Romanticism in the XIX C makes much more: not only imitates nature, but also accepts nature as it is, even in his threatening grandiosity. I call that “the loss of fear” that the human kind had traditionally had to the terrible and asphyxiating forces of wild nature.

It is not casual that the XIX C was in Europe the date of birth and consolidation of the **excursionist** passion, the first excursionists were the British, and also this century is in all the continents, except in Asia, the century of the **explorers**, also the first explorers were British. From this fact a series of consequences such as the taste for the antique –for instance the neo-gothic–, ruins and fake ruins, (with honourable precedents such as the architect and engraver Piranesi or the *Verdutis* of this era). For instance let’s think of the work and of the acceptance that it had not only in Venice, but also in Germany and England the Panini, Carlevarijs, Bernardo Canal and his son Antonio, the Canaletto, Bellotto and Guardi. We are not only talking about landscapes

tas de planta octogonal) como los utopistas de las garden-cities (otra vez los británicos). Si el paisajismo inglés del XVIII “retoma” la Villa Hadriana, el movimiento de la ciudad-jardín añade el higienismo a las aspiraciones de la Ciudad ideal del final del s. XV.

El siglo XX, que es el del nacimiento de la palabra Urbanismo, comienza ya con esa amplitud de miras en cuanto al Paisajismo preparada por el pensamiento romántico (aunque sería más justo decir por el sentimiento romántico).

En los años 1920 se comenzará a hablar de la Ordenación del territorio con el estudio de la cuenca del Ruhr y con la aspiración de los hermanos Rubió en la propuesta de “la gran ciudad de Cataluña”. La Ordenación del Territorio es la puerta grande por donde entra en la escena la creación artística del paisaje; pues así como después de Cerdá y de Sitte, el proyecto de urbanización despegó de sus raíces higienistas para exigir estar en el terreno de la expresión artística, así también la arquitectura del Paisaje (verbo substantivado la primera y sustantivo el segundo) entra de la mano de la Ordenación del territorio o del gran espacio (Grossraumplanung).

El Urbanismo del siglo XX hace también un esfuerzo por dejar de ser –como dice Gaston Bardet– *Urbanisme tout a l'égoût*, sin renegar de las técnicas que lo hacen creíble ni de las Arquitecturas que le dan cuerpo y forma, como recalca ya en 1889 Camilo Sitte en el título de su tratado clásico: “Construcción de ciudades **según principios artísticos**”. Paralelamente en el naciente Paisajismo nadie se preguntará si se trata de ciencia aplicada (Geobotánica, Ciencia del Territorio, Ingeniería agronómica o forestal), sino de la utilización de todas ellas para dar ese salto en el vacío que es pretender y buscar la expresión estética, armónica y equilibrada de nuestro entornos.

Un ejemplo para acabar con este epígrafe procesal nos lo da el *Land Art*, que es demostración de artisticidad única y antes nunca sentida, realizada con medios muy simples y naturales con origen en el arte pobre. El Land Art es la configuración artística de los grandes paisajes, al cual le espera una gran difusión, muy probablemente.

### III. Predicción a la manera de una Conclusión

*Rebus sic stantibus* como decían los latinos, es decir así las cosas, puedo ya explorar en el contexto, en el contenido, en la estructura y en la forma de la ciudad contemporánea, las raíces de lo que puede muy probablemente ocurrir en el siglo que comenzamos. Repasemos los puntos de partida:

“vedute” in the realistic way, but also they include fantasies and ruins. However above all in the subject we are treating, the real Romanticism also means the inclusion of great landscapes, sea or mountains, in consideration of the first experts in landscaping, painters, poets and finally also musicians. Among the first ones we can mention Johan Caspar Friederich and William Turner, among the second ones, Lord Byron, Ariosto or the Tasso, the Scheleger brothers and the British “lakists”, and also Zola, Proust and our Pereda, but this last one in the XX C. Among the musicians the sonorous descriptions of Wagner complete that vision.

Apart from the ones we have mentioned, but in the strict field of the landscaping figuration we can find Cerdá as expert in urban landscaping (we only have to think of the harmony of his block or of the balanced crosses of the network, as little squares of octagonal ground plan), and the utopists of the garden-cities (again, British). If English landscaping in XVIII C “retakes” the “Villa Hadriana”, city-garden movement adds the higienism to the aspirations of the ideal city in the end of the XV C. The XX C, that is the century in which the word “urbanism” was born, starts with that freedom of thought about landscaping that the Romanticism had introduced (although it would be better to say the Romantic feeling).

In the 20s we hear the first concepts of organisation of territory with the study about the Ruhr basin and with the aspiration of the Rubió brothers in the proposal of “the great city of Catalonia”. The organisation of territory is the big door through which the artistic creation of landscape enters; because as after Cerdá and Sitte, the urbanisation project abandoned its higienists roots for demanding a place in the field of the artistic expression, the landscape architecture enters by the hand of the organisation of the territory or the big space (*Grossraumplanung*).

The urbanism of the XX C also makes an effort for abandoning the concept of –as Gaston Bardet says– *Urbanisme tout a l'égoût*, without denying the techniques that make it credible or the architectures that give it body and shape, as Camilo Sitte points out in 1889 in the title of his classical treaty: “The building of cities **under artistical principles**”. Parallel to this, in the rising landscaping nobody will ask if it is applied science (geobotanics, science of the territory, agricultural or forestry engineering), they will ask about the use of all of them in order to take that leap in the dark that is pretending and searching for the aesthetic, harmonic and balanced expression of our environments.

One last example to finish with this procedural epigraph is given by the Land Art, which is the demonstration of a unique

- A) El **contexto** es el del pensamiento ecológico, todavía en curso de desarrollo, que nos exige, por lo menos la “mantenibilidad” de todo lo que nuestra generación disfruta de los dones del planeta. Este pensamiento irrumpe con fuerza tanto en el plano de lo pragmático con el ecologismo, como en su fundamento científico, la Ecología.

Este pensamiento que es ya dominante en muchos casos lo será más aún en los años venideros, porque su rechazo es y sería suicida y porque va implícito en el grado de madurez alcanzado por una parte de la Humanidad.

- B) El **contenido** de la ciudad contemporáneo es expansivo y regional. Es decir que cada vez más la ciudad coloniza y urbaniza a imagen y semejanza suya los territorios vecinos que utiliza para disfrutar de nuevos usos (los deportes de la Naturaleza, sean marítimos o propios de la montaña) y –no lo olvidemos– también para la contemplación de nuevos paisajes. El éxodo fin de semana y el turismo breve son manifestaciones de ese proceso de urbanización matizado y atemperado que los urbanistas exigen también para llevar a cabo el planeamiento del ocio.

Para decirlo de otro modo, llama la atención, como contenido hoy ya intrínseco de la ciudad contemporánea, la fuga de la ciudad en los días de fiesta y los largos viajes para solemnizar las vacaciones, siempre para producir la ruptura de la rutina laboral con el cambio de escenario; lo cual produce un indudable consumo de paisaje, no siempre realizado con ajuste a la deseada mantenibilidad de los recursos.

La situación, no hay que olvidarlo, es fruto de los grandes avances de la Técnica en el campo de la accesibilidad. Conquistas que avanzan cada día en intensidad y sofisticación de medios, desde el avión supersónico al ferrocarril de alta velocidad.

En este proceso, la mantenibilidad del paisaje se encuentra también en peligro. Pero, lo esté o no, –y ojalá no lo esté– tanto la urbanización y expansión de las ciudades más allá de sus límites físicos, como la implantación de potentes redes de infraestructuras son signos de lo que nos puede deparar este incipiente siglo XXI.

- C) La estructura y forma de la ciudad contemporánea corresponden a lo que se llamó *Regional City* o *Città-Territorio* y que hoy se acostumbra a llamar **ciudad difusa**. La ciudad difusa o región metropolitana se caracteriza por su mayor dimensión respecto a la ciudad tradicional y por tanto, por englobar en su vasta extensión no sólo los paisajes edificados sino también grandes espacios libres con sus paisajes mal lla-

and never felt before artistic character, made with very simple and natural means, whose origin was in the poor art. The Land Art is the artistic configuration of the great landscapes, and probably it will be wide spread.

### III. Prediction as a way of conclusion

*Rebus sic santibus* as Latin said, that is as this is the state of the question, I can explore in the context, in the content, in the structure and in the shape of the contemporary city, the roots of what will very likely happen in the C that we are beginning. Let's review the starting points:

- A) The **context** is the context of the ecological thought, still in a developing stage, that at least, demands the “sustainability” of all the gifts of the planet that our generation enjoys. This thought not only strongly burst into the pragmatic sphere, with the ecologism, but also in its scientific foundation, the ecology. This thinking that is the dominant trend in most of the cases, will be even more dominant in the following years, because to reject it will be and is a suicide and because it

is implicit in the grade of maturity reached by a part of the human kind.

- B) The **content** of the contemporary city is expansive and regional. That is to say that, that, more each day, the city colonises and urbanises the neighbour territories in its own image, and it uses these territories for enjoying new uses (nature sports, whether they are practised in the sea or in the mountains), and –we must not forget this– also for the contemplation of new landscapes. The weekend exodus and the brief tourism are manifestations of that urbanising process, qualified and tempered, that the experts in urbanism also demand in order to plan leisure.

In other words it catches our eye, as intrinsic content of the contemporary city, the escape from the city in holidays and the long trips that solemnise vacations, always done for cutting the work routine with the change of scenario; and this produces an undoubtedly consume of landscape, not always done according to the desired “sustainability” of the resources.

We cannot forget that the situation is the result of the great advances of technique in the field of accessibility. Advances that day by day improve in intensity and

mados naturales. Los bellísimos espacios fluviales de Richmond en la aglomeración londinense y los funcionales huertos urbanos de Dahlem en el sur de Berlín son ejemplos muy claros de paisajes no edificados, en el seno de una gran ciudad, con tono y servicios plenamente urbanos (inclusive el metro).

La ciudad difusa es ciertamente el horizonte de lo que llegarán a ser –hasta donde alcanza la visión de futuribles– las ciudades del siglo XXI. Existen ciudades difusas e incluso monstruosas en todos los continentes: la ciudad de Méjico desborda ya los límites de su Estado federal. Lagos en Nigeria es un ejemplo negativo de la versión abnorme de la ciudad difusa y la ciudad de Tokio que en algún momento (plan Tokio-Bay de Kenzo Tange) llegó a pensar en invadir la bahía.

Si se consideran en paralelo A, B y C, la predicción es fácil: 1º el Urbanismo en tanto que planeamiento y regulación está desbordado en casi todos los países y; 2º el Paisajismo, o mejor la ideología paisajista aplicada al Urbanismo contemporáneo desbordado nos demuestra hasta qué punto es necesario el salto del Urbanismo tradicional al Paisajismo que todo lo engloba, sin negación alguna de componentes como ya se dijo.

Así pues, al parecer de quien esto escribe, el Paisajismo es un nuevo enfoque de lo que podríamos llamar ciencia, técnica y arte de seguir o crear los asentamientos humanos sobre la Tierra.

La enseñanza del Urbanismo en el siglo entrante deberá más que nunca tener presente las vertientes que el Paisajismo describe. Sin cambiar de contenidos pero ampliándolos con los de la nueva disciplina, parece bastante obvio que el nuevo nombre del Urbanismo sea Paisajismo.

---

sophistication of their means, from the supersonic plane to the high speed train.

In this process, the sustainability of the landscape is also in danger. However whether the sustainability is or not in danger –and we wish to think that it is not–, the urbanisation and expansion of cities beyond their physical limits and the implementation of powerful infrastructure networks are signs of what this incipient XXI C may bring.

- C) The structure and shape of the contemporary city correspond to what it was called Regional City or *Città-Territorio*, and that nowadays we call diffuse city. The diffuse city or metropolitan region is characterised by a bigger dimension than the traditional city, so it can include in its vast extension, not only the built landscapes, but also great free spaces with their wrongly called natural landscapes. The gorgeous fluvial spaces of Richmond in the London build-up, and the functional urban vegetable gardens of Dahlem in Southern Berlin are very clear examples of non-built landscapes in the core of a big city, with wholly urban services and character, including metropolitan transport. The diffuse city is certainly the horizon of what cities of the C XXI will be. There are diffuse and even monstrous

cities in all the continents: the city of Mexico surpasses the limits of its Federal State. Lagos in Niger is a negative example of the abnormal version of the diffuse city, and the city of Tokyo that not so long ago was thinking in invading the bay (Tokyo-Bay plan from Kenzo Tange).

If we establish a parallelism between A, B and C, the prediction is easy, 1º the urbanism in its fields of planning and regulation is overloaded in almost all countries and; 2º Landscaping, or better said, the landscaping ideology applied to the overloaded contemporary urbanism, shows us how necessary the jump from the traditional urbanism to the landscaping that includes everything is, without denying any components as we said before.

So according to what I think landscaping is a new approach of what we can call the science, technique and art of following with or creating the human settlements on earth.

The teaching of urbanism in this new century should, more than ever, contemplate the aspects described by landscaping. Without changing any contents, but enlarging them with those belonging to the new discipline, it seems obvious that the new name of urbanism is landscaping.